

LA SEMANA CATÓLICA

P E

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilitación del Clero.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN EN LA DIOCESIS

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: **10** cénts. de peseta

SANTOS DE LA SEMANA

DIA 15.--Domingo.—S. Longinos. Según el Martirologio romano, Longinos era el soldado que con la lanza abrió el costado del Salvador; según Metafraste, era el centurión que mandaba el piquete que acompañó á Jesucristo al Calvario. De todos modos resulta que Longinos asistió al sangriento drama del Gólgota, por lo que llenó de fé al verle espirar exclamó diciendo: «Verdaderamente este era el Hijo de Dios,» siendo más tarde testimonio fiel de la Resurrección del Señor. Retiróse entonces á Capadocia en busca del martirio, en la que empezó á predicar lo que había visto, con lo que convirtió á muchos á la fé verdadera, siendo cruelmente degollado con sus compañeros por los soldados de Pilatos el cual por dar gusto á los judios colocó la cabeza de Longinos en una de las puertas de la ciudad, arrojándola más tarde en un muladar. Fué milagrosamente encontrada por una pobre viuda ciega á la cual se apareció nuestro Santo.

El rezo es de la Dominica de Pasión con rito semidoble de primera clase y color morado.

DIA 16.--Lunes.—El Tránsito de los santos Ciriaco y Taciano, diáconos; San Hilario, Agapito, Heriberto y Patricio, obispos; y San Raimundo abad, de quien se reza con rito doble de 2.^a clase y color blanco.

DIA 17.--Martes.—Los mártires Teodoro y Alejandro, San José de Arimathea; San Pablo, mártir; San Agricola, obispo; Santa Gertrudis, mártir; y el triunfo de San Patricio, obispo y confesor en Irlanda del cual se reza con rito doble y color blanco.

DIA 18.--Miércoles.—El tránsito glorioso de los santos Alejandro, Narciso, Cirilo y Anselmo, obispos; San Eduardo, rey en Inglaterra y el triunfo de diez mil santos mártires, en Nicomedia. El rezo divino es de San Braulio, obispo y confesor, con rito doble de 2.^a clase y color blanco.

DIA 19.--Jueves.—El glorioso Patriarca San José padre putativo de Jesús, esposo de la Santísima Virgen Maria y patrono de la Iglesia universal, del cual són la Misa y oficio divino, con rito de 1.^a clase y color blanco.

DIA 20.--Viernes de Dolores.—San Joaquin, padr. de nuestra Señora; San Nicetas, Wulfrano y Cuther-

DEPOSITO LEGAL

to, obispos; San Ambrosio; Santa Fonita y San Arquipo, compañero del apóstol San Pablo. La Misa y rezo divino són de los siete Dolores de la Virgen Santísima, con rito doble de 2.^a clase y color blanco.

DIA 21.—*Sábado.*—La conmemoración de los santos mártires de Alejandría; San Birilo; San Serapión, anacoreta, San Lupicino y San Benito, abad, de quien se reza con rito doble mayor y color blanco.

CULTOS DE LA SEMANA

DIA 15.—*Catedral.*—A las 9 y media misa conventual y sermón que predicará el canónigo Sr. Campoamor.

Santo Domingo.—Por la tarde á las 5, el solemne ejercicio acostumbrado, predicando el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo.

San Julián.—Fiesta que á Jesús Nazareno dedica su venerable Congregación. A las 10 y media Misa solemne con sermón que tendrá el canónigo Sr. Magistral. A las 5 de la tarde, rosario y reserva.

Parroquia del Carmen.—Termina la novena del Santísimo Cristo del Amparo, con Misa solemne y exposición de S. D. M. Por la noche cultos en honor de Santa Teresa.

Capillas de la Trinidad y de la Cruz.—Sigue la novena á Nuestra Señora de las Angustias.

Capilla del Hospicio y San Martín.—Continúa la novena al glorioso patriarca San José con S. D. M. expues por la mañana, la que se repite por las tardes.

DIA 16.—*San Francisco.*—Los ejercicios de Penitencia al parar el címbalo.

San Martín, Capilla del Hospicio Capilla de la Cruz y la Trinidad.—Prosiguen las novenas anunciadas.

DIA 17.—*Catedral vieja.*—Santo viacrucis.

San Martín, Capilla de la Trinidad la Cruz y Capilla del Hospicio.—Continúan las novenas anunciadas.

DIA 18.—*San Francisco.*—Ejercicios de Penitencia.

San Martín y Capilla del Hospicio.—Último día de novena al patriarca San José.

Capillas de la Trinidad y de la Cruz.—Continúa la novena anunciada.

DIA 19.—*San Martín.*—Fiesta al Patriarca San José. A las 10 y media Misa solemne con S. D. M. expuesto y sermón que predicará el Reverendo P. Fr. Sebastian de Jesús María y José, carmelita descalzo del convento de Alba de Tórnes. Por la tarde á las 4 y media, estación, rosario, ejercicio del día y solemne reserva.

Capilla del Hospicio.—Fiesta al glorioso Patriarca San José. A las 10 y media Misa solemne y sermón que predicará el Sr. Dr. D. Nicolás Pereira, canónigo de esta B. C. Por la tarde á las 5, reserva y procesión por el sitio acostumbrado.

Siervas de San José.—Misas á las 7, 8 y 9 de la mañana. Por la tarde reserva y plática.

Capillas de la Trinidad y de la Cruz.—Sigue la novena anunciada.

Catedral vieja.—Santo viacrucis.

DIA 20.—*Catedral.*—Por la mañana á las 10 misa ferial y sermón á cargo del Dr. D. Pedro García Repilla, dignidad de Maestrescuela. En la capilla del *Ecce-Homo* por la tarde será orador sagrado el canónigo Señor Campoamor.

Capilla de la Vera-Cruz.—Solemnes cultos á María Santísima en el misterio de sus Dolores. A las 10 Misa solemne y sermón á cargo de R. P. Fr. Filiberto Díaz del orden de Predicadores.

Capilla de la Trinidad.—Fiesta á la SSma. Virgen de los Dolores. A las 11 misa solemne y sermón que predicará el Dr. D. Francisco Jarrin, canónigo Magistral. Por la tarde á las 4 y media solemnes completas y reserva.

San Francisco.—Los ejercicios de Penitencia.

DIA 21.—*Catedral vieja.*—Santo viacrucis.

MÁS SOBRE LA SANTIFICACIÓN DE LAS FIESTAS.

Apreciable amigo H: Al recibir tu carta no pude menos de exclamar con el príncipe de la literatura latina. *¡O tempora! ¡O mores!* ¡Oh tiempos! ¡Oh costumbres! Por ella ví con sorpresa que ya no eres aquel ferviente católico que moría antes de rechazar alguna enseñanza de la Santa Iglesia; que no te muestras exacto cumplidor de los mandamientos divinos que se han apoderado de tu corazón las doctrinas que en este siglo han invadido, cual ejército formidable, la morada del mísero mortal. ¡Ay! ¿Dónde está aquel cándido niño que á todos nos robaba la atención en el colegio de M. y que por sus puras é inocentes costumbres mereció el nombre de virtuoso? ¿Dónde han brotado aquellas semillas que sembró en tu tierno corazón la que cuidó de tus infantiles años? ¿Dónde están las repetidas promesas que hacías de mantenerte siempre católico, apostólico, romano? ¡Ay dolor! Todo ha desaparecido envuelto por las procelosas olas del mundo: á lo bueno á sustituido lo malo; á la virtud el vicio; y á la inocencia la corrupción.

Varios son los absurdos que he encontrado diseminados profusamente en tu descarrilada carta; pero entre todos des- cuella por su magnitud uno del cual quiero ocuparme en esta carta. Creo que comprenderás que hablo de las barbaridades que tu pluma ha estampado en el papel acerca de la santificación del domingo.

Antes de entrar en materia te suplico que me perdones el atrevimiento de publicar esta carta; pero siendo público el mal, públicos han de ser también los remedios para atajarlo.

No es extraño que te apesadumbres al leer el epígrafe de

esta carta; pero, aunque pases un mal rato, proseguiré escribiéndola. Si, caro amigo, es necesario santificar el domingo de tal modo que en él suspendamos el trabajo.

A ti te parece imposible esto, como das á entender en tu heritica carta; pues te suplico que depongas por breves instantes tu ceño, que me escuches con paciencia y sin alterarte; y no me cabe duda que te convencerás, si tienes un poco de sano criterio, que es verdad lo que poco ha asenté.

Tú tienes amo; por lo tanto le obedecerás en aquello que no se oponga ni á tu salud ni á tus intereses. ¿No es cierto? Si; porque si obraras de otro modo perderías una posición que te proporcionaba medios de subsistencia. Pues bien; ¿no sabes que tienes un amo que te manda santificar el domingo, que si le place te puede reducir á la miseria y quitarte el pan que comes? ¿No sabes repito, que no cumpliendo lo que te ordena, ha de castigarte ya con penas temporales ya con eternas? ¿Has olvidado, por ventura, que existe un infierno, donde se arde eternamente por no cumplir con el tercer mandamiento que dice: Santificar las fiestas? ¡Qué es esto! ¿Te crees feliz cuando contentas á tu amo, y no temerás caer en la desgracia de Dios? Si obedeces aquel porque te da pan ¿porqué desobedeces á Dios que no solo te ha dado la vida, las fuerzas, salud é intereses, sino también ese mismo pan que te ofrece tu señor? ¡Y á pesar de tantos beneficios le desobedeces! ¿Quien eres tú polvo y ceniza para insultar á Dios y para burlarte de sus divinos mandamientos?

Te ha sacado del polvo, preferido á otros hombres y formado á su divina imagen y semejanza, ¿y con esto le pagas? ¡Oh que insensato, qué desagracido, qué infiel eres! Ya veo que el arrepentimiento llama á tú corazón y que las lágrimas bañan tu rostro. Sin embargo me dices: Mi amo es irreligioso y por lo tanto desprecia á la ley de Dios. ¿Cómo, pues, no voy á trabajar en domingo, si luego, obrando al contrario, me reduce á la miseria, y á mi esposa y mis tiernos hijos?

Verdad que existen tales amos, ¡Plegue á Dios que los rayos de la Religión disipen las densas tinieblas que les impiden ver claramente la santa ley promulgada entre truenos en el monte Sináí.!

Pero eso no es ninguna razón para que trabajes en domingo: otros amos tienes eminentemente católicos, que no te obligan á profanar ese día y que te pagan lo mismo que tu irreligioso amo. Luego abandona la casa de este, y entra á servir en la de aquel; en ella tendrás la satisfacción de decir, que eres verdaderamente católico, que observas exactamente la ley de Dios, y que serás feliz para siempre.

No te alucines creyendo que con no trabajar en domingo eres ya católico y por consiguiente dichoso en la otra vida; necesario es observar los demás mandamientos, porque para salvarse no hay que exceptuar ninguno.

Ni te espantes figurándote que tu solo santificarás el domingo, lo cual, aunque fuera así, nada debía importarte; porque si te salvas, si eres amigo de Dios, si te labras una corona inmortal de gloria ¿qué cuidado puede darte del «*qué dirán?*» Pero quiero concederte que seas tan tímido que no camines sino por donde la demás gente. Mira cuantos establecimientos niegan el trabajo en ese día, como procuran que sus dependientes descansen en el domingo. ¿No has leído en la SEMANA CATÓLICA que no se trabaja en el sétimo día de la semana en las ciudades más populosas, y que es de esperar que pronto siga este bello y consolador ejemplo la ilustre ciudad de Salamanca? ¡Oh! ¡Que placer ver reunidos á centenares de católicos cumpliendo con su deber, dirigiendo sus súplicas al Señor y pidiéndole gracias para poder pasar cristianamente los días restantes de la semana en el trabajo! ¿No te parece justo esto? Pues es necesario que cooperes á una empresa tan grande no trabajando en domingo. Tu amigo.

L. M.

San José, Patron de la buena muerte.

En una revelación dijo la Inmaculada Virgen á Sor Maria de Agreda que al ser juzgados todos los hombres, lamentarán amargamente los condenados no haber conocido, á causa de sus pecados, *cuan poderosa y eficaz es la protección de san José para ayudarles á trabajar en su salvación y volver á la gracia de Dios.* El mundo ha ignorado mucho tiempo cuan grandes son las prerrogativas con que el Señor ha favorecido á mi Santo Esposo, y cuan poderosa es su intercesión cerca de mi divino Hijo y de mí. *Asegúrote*, le añadió, *que san José es uno de los favoritos mas amados de Dios, y de los mas capaces de detener su justicia contra los pecadores.*

Nada hay en estas palabras que deba causarnos estrañeza, puesto que san José es todopoderoso cerca de Jesus y María. Sin embargo, existen motivos mas especiales que establecen el poder de este gran Santo en la hora de la muerte: la protección paternal y soberanamente eficaz que concede, en este crítico trance, á sus devotos servidores y á todos aquellos que tienen la dicha de serle recomendados.

En la órden que se dió á san José de huir á Egipto, advierte el sabio Orígenes, comprendíase el poder de arrojar de allí todos los demonios, que habían como fijado el centro de su imperio en aquel país infiel. En efecto: desde el punto en que entró en él nuestro santísimo Patriarca con el Niño Jesus y María, cayeron los ídolos, enmudecieron los oráculos y huyeron los demonios, no pudiendo resistir el poder invisible que se lo mandaba. Ciertó que estas victorias correspondían al Dios Niño; pero para alcanzarlas, quiso servirse de los brazos de San José, como gefe y salvador de la sagrada Familia. Así es, que desde este momento el demonio, aterrado, empezó á temer el nombre de José. ¿Con cuánto mayor motivo no ha

de temerle hoy, que en el cielo está coronado de gloria, y es como omnipotente cerca de Dios?

Al demonio no se le oculta el poder de San José, y sabe que el divino Salvador, con objeto de recompensar á este gran Santo, por haberle sustraído del furor de Herodes, le ha concedido el privilegio especial de sustraer del poder del infierno y de la muerte eterna á los agonizantes que le invocan ó que se han puesto bajo su protección.

San José tiene el poder de salvarnos, y nosotros podemos decirle, como los egipcios al ministro de Faraón: *Salus nostra in manu tua est*: «en vuestras manos está nuestra salvación.» Es un hecho atestiguado por la experiencia, que las almas más endurecidas y las mas alejadas de Dios, vuelven de la manera más inesperada y maravillosa á las prácticas de la religión por medio del patrocinio de San José.

Refiérese de un gentil hombre veneciano, cuya conducta afligía en extremo á cuantos se interesaban por él, que había conservado la piadosa costumbre de rezar todos los días ante una imagen de San José. Habiendo caído enfermo, agravóse su estado hasta tal punto, que fué preciso pensar seriamente en la salvación de su alma, y sus parientes y amigos redoblaron al efecto sus instancias y oraciones. No faltó el auxilio del cielo; pues cierto día el enfermo vió entrar en su aposento á un personaje perfectamente semejante á la imagen de San José, á la que tenía la costumbre de saludar todos los días. Esta aparición misteriosa, como un rayo de sol que penetra en un lugar oscuro, le desterró en un instante las tinieblas de su ceguera. Las faltas que había cometido, presentáronse luego á su mente con todo su horror y gravedad; penetró en su corazón la contrición más viva é íntima, y se deshizo en lágrimas. Pidió un sacerdote, con quien hizo una confesión general de toda su vida, y espiró en los ardores de su dolor y contrición, recibiendo la absolución de sus culpas. San José lo había salvado.

También nos salvará á nosotros, si somos fieles en honrarle y pedir su protección todos los dias, suplicándole para la hora de nuestra muerte su paternal asistencia y su consoladora protección; pues San José no solamente es poderoso, sino también lleno de bondad y compasivo; cualidades indispensables á un mediador.

Mas una alma cristiana dice un piadoso autor (1), no se limita á desear un protector que pueda sostenerla en sus últimos combates; sino que anhela además un amigo que sepa consolarla, fortalecerla y suavizarle las angustias de la muerte. Ahora bien: ¿quien sabrá mejor llenar tan útil y dulce ministerio como aquel que recibió en su muerte los más poderosos auxilios y los mas dulces consuelos? Unicamente Vos, ó José, que tuvisteis la dicha de que Jesus y María rodeasen vuestro fúnebre lecho. Ambos en efecto, agradecidos á los servicios que san José les había prestado durante muchos años con el mayor celo y afecto, se los devolvieron á su vez en su última enfermedad; servianle con sus propias manos y con una caridad digna del Hombre Dios y de la Madre de este Hombre-Dios; supliendo los auxilios que su pobreza no permitía darle, con solícitos cuidados con demostraciones de ternura que tenían suspensa de admiración á toda la Corte celestial.

Asegúrase, que en los dias que precedieron á la muerte de San José, coros de ángeles bajaron del cielo para consolarle y regocijarle con sus conciertos, lo cual es muy creible; porque si Dios como lo atestiguan relatos auténticos, se ha dignado otorgar consuelos celestiales á gran número de sus servidores, ¿como los hubiera rehusado al mas fiel de sus siervos, al custodio y padre adoptivo del Verbo encarnado? Cuéntase que en la muerte de la venerable Madre Isabel, religiosa carmelita, vióse que rodeaban su lecho cuatro ángeles, que, á fin de consolar á la enferma, cantaban acompañándose con sus harpas,

(1) Patrignani: *La devoción á San José.*

estas palabras de Isaías: *Dicite justo quoniam bene*: «decid al justo que está asegurada su dicha.» ¿Quién nunca mereció como San José oír este hermoso cántico? ¿No fué el mismo Espíritu santo quien le dió el nombre de *Justo*.

Si los conciertos angélicos tuvieron tanta dulzura para san José en su última hora, ¿qué dirémos de las palabras, mil y mil veces mas suaves aun, que le dirigía entonces el amabilísimo Jesus? San Bernardino de Sena, considerando el dichoso tránsito de José, asistido por lo que hay de mas grande en el cielo, Jesus y Maria, no sabe como explicar los consuelos, las dulzuras, el deliquio, las llamas de amor que agitaban deliciosamente esta alma bendita entre todas las almas. Jesus, que en su infancia habia recibido tantos besos y caricias del mas tierno y puro de los padres, ¿no se los hubiera devuelto con toda la viveza del amor filial en esa hora tan favorable á los testimonios de ternura y compasión que un buen hijo prodiga entonces á su amadísimo padre? Sin duda Jesus recompensó en aquel momento todas las fatigas de José con torrentes de gozo interior, todas sus lágrimas con celestiales consuelos, y todas sus angustias por prendas seguras de confianza y de paz. Sostenia con una mano su lánguida cabeza, y estrechaba con la otra ese mismo corazón en el que con tanta frecuencia se recostó en su infancia, hiriéndoselo con los dardos de su amor. La santísima Virgen, por su parte, daba humildemente gracias á su Esposo por la santa compañía que le habia hecho, por los cuidados afectuosos que le habia prodigado; y las palabras de Maria eran para el moribundo otras tantas flechas de amor que acababan de consumirle, lo que ha sido causa de que algunos creyesen que unicamente el amor hizo espirar á nuestro benditísimo Santo! Sea como fuere, la Iglesia compara su muerte, ora á un apacible sueño, como el de un niño que se duerme dulcemente en el regazo de su madre, ora á una aromática entorcha que se consume á medida que arde y que

muere exhalando el suave olor que penetraba su sustancia. Puede envidiarse la muerte de todos los Santos, porque todos mueren en el beso del Señor: pero ese beso nada tiene de real; sino que es un dulce y precioso sentimiento de amor. Empero José murió verdaderamente en el beso del Señor, toda vez que espiró en presencia de Jesús. Y sí, como es de creer, conservó el conocimiento y la palabra hasta el último suspiro, que no podía ser otra cosa que un suspiro ó impulso de amor, ¿cómo debió coronar una vida tan santa, sino pronunciando los nombres sagrados de Jesús y María?

O bienaventurada muerte de san José, que toda alma piadosa desea para si misma, ¡ojalá que, como el santo Patriarca de Nazareth, seamos asistidos en nuestros últimos instantes por Jesús y María, espiremos en sus brazos bajo su consoladora mirada, y teniendo en los labios y en el corazón sus nombres sacratísimos! ¡O san José! haced que así sea con todos vuestros servidores, con todos aquellos que nos son caros y todas las almas que se os encomiendan.

(Annales du culte de Saint Joséph.)

¡Atras! ¡Atras!

I

- Corazón, ¿Donde caminas?
- En busca de una emoción.
- ¿Dulce?—Como la ilusión.
- ¿Es una flor?—Con espinas.
- ¡Y en ella te enredarás!
- ¿Su nombre?—Es el de Mujer.
- ¿Te brinda?—Con el placer.
- ¡Atras!, corazón, ¡atras!

II

—¿Existe Dios? lo he de ver;
 ¡Soy la razón!—¡Pobre loca!—
 Hablando yo, punto en boca.
 —¿Buscas?—La esencia del Ser.
 —¿Y en Dios buscándola vas?
 —¿Cómo no? Soy soberana.
 Sino hoy, será mañana.—
 ¡Pobre loca...! ¡atras! ¡atras!

TEÓFILO MENDEZ POLO.

Las Diócesis de España.

En virtud de encargo de un Sr. Canónigo de Granada, un Párroco de Jaén ha entregado á tres señoras de la misma capital 375 pesetas como restitución hecha por un penitente en el Sacramento de la Penitencia.

Otra respetable cantidad ha sido restituida en Andujar.

Los PP. Franciscanos de Marruecos no sólo atienden á la educación de los católicos, sino también de los moros y judíos, á quienes dan escuela á parte.

El Ayuntamiento de Antequera ha dado la suma de cuatro mil pesetas con destino á la reedificación de un monumento á la Inmaculada Concepción.

Ha abjurado del protestantismo, en la parroquia de San Jorge de Mogor (Pontevedra), una familia, compuesta de madre y dos hijos, habiendo recibido estos últimos el Santo Sacramento del Bautismo.

El Rdo. Sr. Obispo de Madrid ha logrado ver realizado el

proyecto que concibió de fundar un Patronato que atendiera á la desgracias de las cigarreras con cristiana solicitud. El miércoles de la semana anterior á las tres de la tarde, tuvo lugar la bendición del local y el oratorio, que está provisto de todo lo necesario para el culto divino.

A expensas de la testamentaria de Doña Eulalia Escobet, se ha inaugurado un Hospital en el pueblo de Alginet, provincia de Valencia, estando á cargo de las Hermanas de la Caridad y del Cura párroco de aquella de villa. También se ha inaugurado una escuela de párvulos, confiada igualmente á las Hermanas de la Caridad, donde podrán recibir cristiana y sólida educación los niños de aquella localidad.

Salamanca.

La Provincia á la que todo el mundo conoce, sirve el día nueve del corriente, el siguiente plato condimentado como de costumbre ó con carne de curas, frailes y monjas ó con *iglesias de San Mateo*, pongo por caso. Dice así:

«Cosa laudable y santa es contribuir para la elevación de templos al Señor.

Pero aun es más santo y laudable, según nuestro parecer, levantar al pordiosero de su postración; darle albergues contra la inclemencia del tiempo, darle vestido contra la desnudez, alimentar su espíritu contra la propensión al crimen.

De todo esto, se hallan necesitados éxtremadamente nuestros pobres.—Que son infinitos—más que de iglesias el Santo Juan de Sahagún.

¡Qué bello y que magnífico ver reunir á los filántropos y á los generosos para costear un pobre!

Mejor que reunirse para costear una piedra....»

En primer término hemos de pedir á Dios perdón para *La Provincia* por su lenguaje herético hipócritamente vestido con el hermoso ropaje de amor á los pobres. Despues le suplicamos que conteste á esta pregunta: ¿Quiénes son en Salamanca los verdaderos amigos de los pobres? ¿A quién se deben la cocina económica de Calatrava; varias obras que se han abierto para dar pan á las clases trabajadoras; las escuelas gratuitas elementales, de dibujo, de modelación y de música para jóvenes industriales; las limosnas que reparten diariamente las conferencias de San Vicente; y otras obras de caridad?

¿A *La Provincia*? ¡Ah! bien lo sabe Salamanca! A esos mismos que hoy quieren contribuir con su óbolo á la construcción de un templo al insigne Patrono de esta ciudad.

El lunes pasó á mejor vida á la edad de 92 años el anciano párroco de San Isidoro y San Pelayo de esta capital D. Juan Mondelo.

R. I. P.

Suspendemos hoy la publicación de la última carta pastoral de nuestro Excmo. Prelado, porque estamos haciendo de ella una tirada aparte de la cual regalaremos un ejemplar á nuestros abonados.

El antiguo Magistral de esta Santa Basílica Catedral Doctor D. Enrique Almaraz Santos, ha sido agraciado con el Deanato de la catedral de Madrid.

Nuestra mas cumplida enhorabuena al Sr. Almaraz.

En conformidad con lo preceptuado en la base sexta del programa del certámen abierto por la Academia de Meléndez Valdés, para solemnizar el tercer centenario de la muerte de Fr. Luis de León, han sido nombrados miembros del jurado

El Sr. Lectoral D. Alejandro de la Torre y Velez, por el Señor Obispo de Zamora; el Canónigo Sr. Hernandez Iglesias, por el Arzobispo de Santiago y D. Luis Rodríguez Miguel, catedrático de Literatura de la Universidad de Salamanca, por esta Corporación: para Presidente del Jurado ha designado la Real Academia española al ilustre individuo de su seno y eminente crítico Excmo. Sr. D. Manuel Cañete.

Ha recibido el grado de Licenciado en Sagrada Teología en este seminario central D. Bernardino Seisdedos, de la diócesis de León.

La fiesta de la Santísima Virgen de los Dolores que estaba anunciada en la Capilla de la Cruz para las diez y media el viernes, tendrá lugar á las diez del mismo día.

Terminados en la Clerecía los ejercicios para Señoras han dado principio otras dos tandas: una en dicho templo para caballeros, dirigida por el P. Frutos, y otra en la Capilla de Calatrava para la clase obrera.

La comunión de la primera tendrá lugar el viernes y la de la segunda el jueves.

¡Quiera el Señor que los frutos de estos santos ejercicios sean copiosísimos.!

El jueves fiesta de San José celebrará solemne misa Pontifical en la Catedral el Excmo. Sr. Obispo de la diócesis.

Dice *La Legalidad*: «Su Santidad acepta el Liberalismo en su grado mas avanzado;»

¡Que barbaridad!

Con una concurrencia extraordinaria y presidiendo el Excmo. Sr. Obispo de la diócesis rodeado de varios señores capitulares y profesores de la Universidad y el Seminario,

se celebró el sábado la brillante velada literaria que con motivo de la fiesta de Santo Tomás de Aquino había organizado la Academia escolar del mismo nombre.

Cumpliose en sus dos partes el programa previamente anunciado en este semanario, mereciendo prolongados aplausos todos los señores académicos que leyeron trabajos. Al final habló el Sr. Cueva Lectoral de la Real Capilla, cerrando el brillante acto nuestro Excmo. Prelado quien dirigió á los circunstantes elocuentes frases que fueron muy aplaudidas. Nuestra enhorabuena á la Academia de Santo Tomás.

Hemos sabido que el difunto y virtuoso Párroco que fué de la suprimida iglesia *de San Mateo* de esta Ciudad Señor D. Ramón Polo, dejó á su fallecimiento la cantidad de 40.000 reales para ayudar á la construcción del templo que hoy se está ya edificando al Patrono de esta diócesis.

Dios N. Señor habrá ya recompensado este rasgo de generosidad y caridad al que fué su fervoroso ministro acá en la tierra.

Con sentimiento publicamos la siguiente carta que por el correo interior hemos recibido haciéndola nuestra desde luego. Dice así:

Sr. Director de LA SEMANA CATÓLICA.

Muy señor mio: verdaderamente vergonzosos son los espectáculos que en esta nuestra culta Salamanca presenciarnos todos los años cuando se llega la época de las *quintas*, en la cual, si toleramos con disgusto el que esas aglomeraciones de mozos ó quintos nos aturdan con sus desacompañados gritos y nos atropellen con sus fuertes correrías, no así el verlos completamente entregados á todas las horas del día (como si la noche no bastara) y en ciertos y determinados barrios que la pluma se resiste á declarar y esto públicamente en nuestras calles (¡y quiera Dios que sea también en las más concurridas!), á todo género de desórdenes y á to-

do género de licencias, sin que al *parecer* haya nadie que ose decirles palabra.

Así pues, haciéndonos eco de los sentimientos de personas muy respetables de esta localidad y no menos del buen gusto y cultura de nuestro pueblo, pedimos á las celosas autoridades salmantinas velen con diligencia esquisita principalmente las calles de esos depravados barrios en los que la moralidad anda por el suelo, á fin de evitar esos hechos y palabras escandalosas que *á la luz del dia* presenciarnos y escuchamos, por esos grupos de reclutas que visitando tal vez por vez primera la capital de su provincia, olvidan al primer soplo de la maldad de sus camaradas aquel tierno adiós que sus desconsoladas madres le han dirigido, al estampar sobre su frente el último beso de despedida, recomendándoles muy de veras fueren donde estuviéren, *honrados y virtuosos*.

Con este motivo se repite suyo affmo. en el Sagrado Corazón de Jesús.

J. M. B. G.

Salamanca y Marzo 13 de 1891.

SUSCRICCIÓN
para la Iglesia de San Juan de Sahagún.

	<i>Pesetas.</i>
<i>Suma anterior. . .</i>	1.610
D. R. B. Una piedra.	80
» L. M.	50
» Juan Antonio Vicente Bajo, Chantre de la Santa Iglesia Catedral	25
LA SEMANA CATÓLICA.	80
Un devoto.	10
D. S. T. de N.	250
» Tomás Ubierna, Dean de esta S. B. C.	80
Total.	2.185.

IMPRESA DE LAS CASAS DE BENEFICENCIA.